

# ¡Herrerías!... ¡Y todavía nos cobras por estas porquerías!

Por ENRIQUE GUARNER

La acción de recaudar o recolectar una cantidad de dinero en el intercambio económico, se le denomina la cobranza. Esta tiene que ir en relación a un trueque, de tal manera que las partes no se estafen entre sí. Dentro del espectáculo taurino, los aficionados deben de recibir a cambio de lo que pagan un festejo que equivalga a lo devengado. Lo anterior no sucedió la tarde de ayer cuando sufrimos un **verdadero fraude** por parte de Rafael Herrerías, empresario de la Monumental Plaza México, quien nos ofreció un espectáculo indigno, constituido por cuatro novillos en lugar de toros, y tres toreros con un promedio de edad de 35 años, ninguno de los cuales ha destacado en lo más mínimo desde hace más de tres lustros.

Este tipo de **robo** al que fuimos sometidos los que pagamos localidades, debería de ser castigado si México fuera un país de Derecho, cosa que no sucede y sabemos que la corrupción está perfectamente infiltrada dentro de la fiesta taurina.

La corrida de ayer constituyó un auténtico desastre, que hasta llegó a provocarnos una tremenda migraña, porque en realidad no vimos ningún pase que valiera la pena y los animales contratados o regalados no valían un cacahuete. Alejandro del Olivar sigue siendo el torero soso que hemos conocido desde hace años. Manolo Sánchez, es una ruina relacionada con aquel diestro al que le auguramos algún porvenir en 1986. Por último, Miguel Reyes *El Biafra*, que ya no se puede llamar *Niño*, al estar a punto de entrar en el cuarto decenio de la vida, se vio valentón pero falto

de recursos y presumiendo en exceso por lo poco que lograba.

## Juicio crítico

Ante unos mil quinientos espectadores, hicieron el paseo de cuadrillas: Alejandro del Olivar de negro, Manolo Sánchez en verde bandera y *El Biafra* de verde pistache. Los tres ternos van bordados en oro y se guarda un recuerdo para el subalterno Antonio Casillas recién fallecido esta semana.

## El ganado

Se lidió una corrida que procedía de San Francisco de Asís y que se supone venía por cartel sin lograrlo, **puesto que no lo ganó** en el encierro que presentó en 1986 y que fue manso perdido. Como se sabe esta ganadería perteneciente a Juan Hernández, pasta en el municipio de San Diego de la Unión en Guanajuato, y seguramente fue cedida por su criador al participar en el festejo el torero de la casa Manolo Sánchez. Sin embargo, los astados dejaron mucho que desear, en cuanto a trapío, puesto que el primero era un becerrito artificialmente engordado y carente de la cabeza desarrollada que tiene el mismo novillo. El segundo también chico, contaba por lo menos con pitones afilados. El tercero, que de salida buscó a Herrerías, para reclamar debido a que se aproximaba al toro de lidia, contaba con una presencia aceptable. En cuarto lugar se lidió otro becerrito, y únicamente fue aceptable de nuevo el quinto, dado que el sexto constituía otra miniatura del *mínimo y dulce* San Francisco de Asís, que lógicamente estaría muy enfadado al usarse en vano su nombre.

En cuanto a su juego, los astados tomaron un total de ocho puyazos, y

ocasionaron un tumbó. Les tengo anotadas caídas: dos al primero, segundo y sexto. Detallar este encierro no vale la pena, puesto que salvo el tercero todos se ponían por delante, tenían escaso recorrido o se quedaban cortos en la embestida. El tercero no fue tan malo como los anteriores y hasta mostró fuerza al llegar a la muleta, siendo aplaudido en el arrastre.

## Alejandro del Olivar

No ha mejorado nada con el paso del tiempo y ayer volvió a verse apañado, pero soso, no logrando alegrar en ningún momento al público. Su primero se llamó *Peleonero* con 488 kilos, y Alejandro lo recibió con verónicas encorvadas, rematadas con media. Para torear de muleta sacó una franela de Manolo Martínez, la cual se veía muy mal por el tamañito del pobre becerrito. Comenzó tanteando y posteriormente toreó en redondos en forma regular. Al instrumentar un natural, el *conejillo* lo tiró al suelo y se dedicó a lamerle una pantorrilla al *beato* del Olivar en signo de su bondad infinita y recordando la fábula de San Francisco de Asís, cuando un lobo utilizó su lengua en la planta de su pie, lo cual produjo la carcajada de alguno de nosotros. Mató de media tendida y el *público bíblico*, aplaudió teniendo en cuenta el reciente viaje del Papa por Jerusalén.

En cuarto lugar lidió a *Contador* con 472 por peso y diré aquí que Del Olivar, está tocado por la mano del Señor, puesto que sacó los dos animales más chicos del encierro. Sin embargo, sus lances no centraron al burel, produjo un terrible desorden en cuanto a la actuación de los varilargueros, y con la muleta la faena no dijo nada, a excepción de que el diestro descargaba la suerte en forma continua. Mató de pinchazo, metisa-

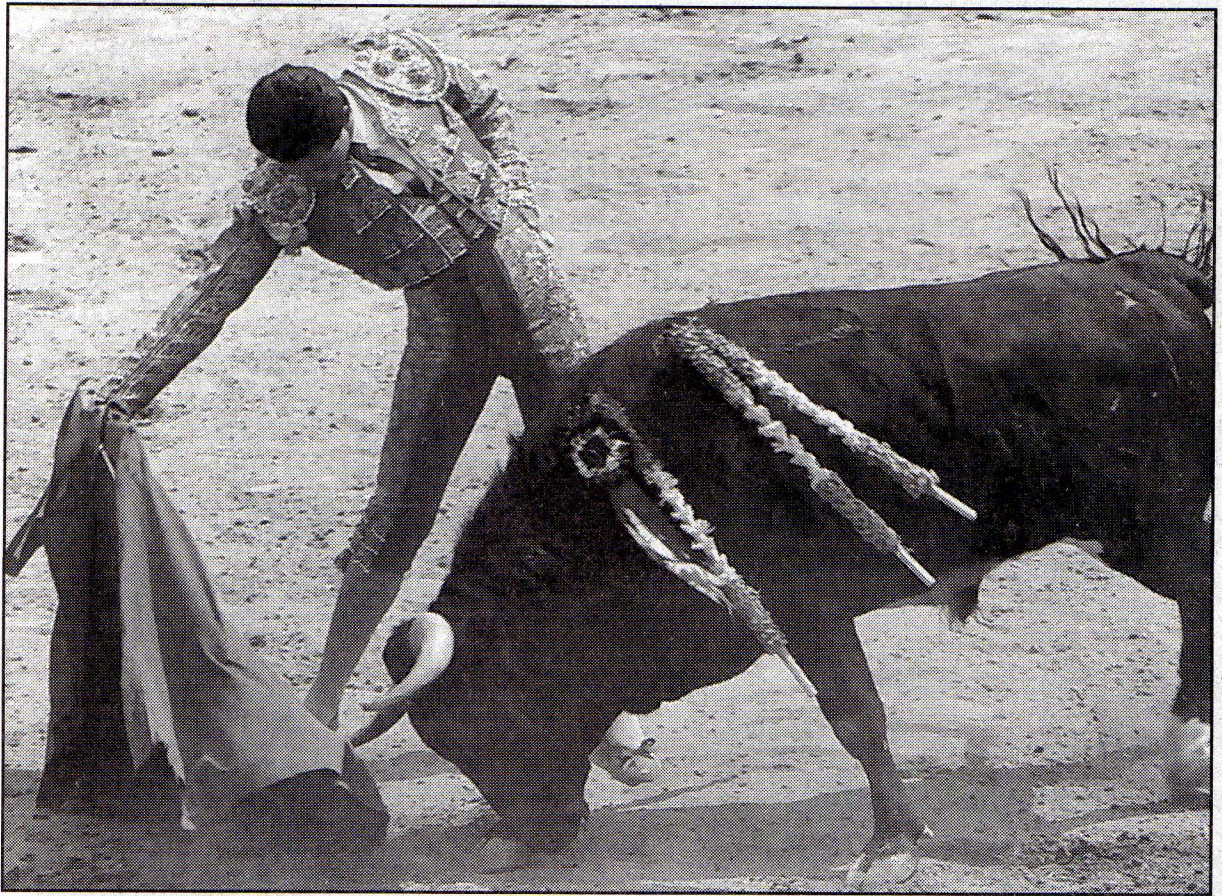


Foto: Hermengildo Barrera

**ATANASIO FERNANDEZ**, hizo gala de sitio, oficio e intuición.

ca, tres cuartos y un descabello, escuchando la música celestial que le envió nuestro *San Heriberto Lanfranchi*.

### Manolo Sánchez

Se puede decir que cada día torea peor, y si ya había sido reprobado desde 1987, diré que este torero debe ingresar cuanto antes al CGH (Comité General de Haraganes), donde será recibido con todo tipo de porras. Por cierto que durante la actuación del *Biafra* en el sexto, un grupo de espectadores situados en la división de sol y sombra se dedicaron a lanzar fuertes *goyas*, aspecto taurino que puede hacer mucho más entretenidas las aburridas corridas que ofrece Herreñas, e inclusive, si se desarrollan duelos de porras en los tendidos, estaremos dispuestos a pagar lo que se nos exige, al asistir a un buen espectáculo. Claro que cabe también el que como en los estadios ingleses de fútbol, el público comience a cantar y la Marsellesa no sonaría nada mal cuando toreará Denis Loré.

Volviendo a Sánchez diré que no dio un solo pase recordable. Se enfrentó primero a *Gallito* con 481 ki-

los, donde se produjo la mejor escena de la corrida, cuando el burel fue picado de hinojos por el *diablo* de varilarguero quien en este caso no se acordó de que se trataba de una corrida santa, y nunca debió abusar de su superioridad. Pues bien, Manolo bailó todo el tiempo y lo mejor fue cuando alguien lo llamó *Gordolobo*, recordando probablemente, al Santo de Asís. Manolo Sánchez mató de estocada contraria.

El quinto *Vinatero* con 522 por peso, no se prestó a nada, y su torero decidió quedar desarmado varias veces, pero si bailó estupendamente la rumba, por lo que no entendemos el que el *público incomprensivo* no lo aplaudiera a rabiar. Mató de dos pinchazos y tres cuartos caídos.

### Miguel Reyes *El Biafra*

El adquirir el apodo tan taurino de una ensenada situada en el Golfo de Guinea, me parece una aportación interesante y muy respetable, aunque puede prestarse a que algunos diestros opten por otros sobrenombres como: *El Congo, El Zimbabue, El Somalí, El Etiope*, etcétera. Esta actitud enriquece la tauromaquia mexi-

cana tan falta de imaginación, y supera con mucho al apodo de *Zotoloco*, que utiliza nuestro admirado Eulalio López. Por lo que toca a la actuación del diestro africano... ¡perdón! del torero capitalino, diré que se dedicó casi siempre a actitudes agitanadas y pomposas, por lo que fue aplaudido por algunos despistados.

Su primero se denominó *Cerrajero* con 516 kilos, y vimos lances regulares y luego muy movidos. Con la muleta, aunque de repente instrumentaba algún redondo de calidad, nunca supo como rematar ninguna serie, y casi siempre estas terminaban en tropezones. De repente el burel se acordó de que abría algunas puertas, y lanzó al *Biafra* al aire, con la no muy sana intención de enviarlo hacia el África. Afortunadamente no ocurrió nada, pero el torero se dedicó a pincharle la nuca al toro en más de siete ocasiones, a pesar de lo cual por su valor, escuchó aplausos.

La escena anterior se repitió con *Voluntarioso* con 495 de peso, donde vimos algunos momentos loables y temerarios, acompañados del defecto de que el torero nunca despedía al novillito en sus pases. Mató de dos pinchazos y media.